

grafía, en donde, despues de haber exâminado detenidamente la preciosa coleccion de originales y dibuxos que posee este establecimiento, pasaron á los tórculos, en donde admiraron la perfección á que han llevado esta máquina la observacion y estudio de los empleados en él. En presencia de S. M. se tiraron la gran estampa, dibuxada por D. José Camaron, y grabada por Don Fernando Selma, copia del célebre quadro de Rafael de Urbino, conocido con el nombre de el Pasmio de Sicilia, y otras dos de S. Juan Bautista y Sto. Tomas apóstol, obras de D. Juan Antonio Salvador Carmona, en todas las quales fué de admirar la entera perfeccion y exâctitud del estampado, cosa que no se consigue si no se hermanan la perfeccion de la máquina con la destreza del operario. Asi lo conoció S. M., y para dar un testimonio de lo satisfecho que habia quedado, mandó que se le entregasen estas tres estampas que se habian tirado en su presencia. A cuyo exemplo los Serms. Sres. Infantes mandaron que se les tirasen otras tres, como se verificó.

Despues de exâminados estos tres establecimientos se trasladaron S. M. y AA. al despacho de libros, donde á vista de las distintas obras impresas en los años anteriores tuvieron ocasion de comparar las impresiones de aquel tiempo con las que se hacen en el dia; en lo qual, asi como en la encuadernacion, S. A. el Sr. Infante D. Antonio manifestó un gusto é inteligencia poco comunes.

Desde luego consideró S. M. que las pocas horas que podia substraerse al despacho de los negocios del reyno no eran suficientes para exâminar con la atencion que requeria un establecimiento tan vasto como el de la imprenta Real, y asi resolvió comer en él. A las dos, pues, de la tarde se trasladaron S. M. y AA. á la sala en donde se tenia dispuesta la mesa.

Llegado á ella se dignó S. M. satisfacer los deseos del inmenso concurso, que desde muy temprano no se habia separado de las inmediaciones de la casa de la Real imprenta; y habiéndose presentado en el balcon S. M., acompañado de los Serms. Sres. Infantes, recibió repetidos aplausos y aclamaciones de aquellos leales españoles.

En seguida el Excmo. Sr. duque de San Cárlos presentó á S. M. y AA. exemplares impresos y encuadernados de las inscripciones, del himno y de la traduccion del salmo XIX, que se habian compuesto é impreso en su augusta presencia; y habiéndolos recibido S. M. y AA. con aquel agrado y benignidad que los caracteriza, se dignaron alabar la gallardía de la impresion y caracteres, tanto mas de admirar si se considera la precipitacion con que se executaron.

En seguida se sentaron S. M. y AA. á la mesa, acompañados de los Sres. Secretarios del despacho, de los gefes de palacio, del capitan de Reales Guardias de Corps, y del Excmo. Sr. D. Juan Perez Villamil, consejero de Estado y subdelegado de la Real imprenta, á quienes S. M. se dignó dispensar esta señalada distincion. En la comida, obtenido el permiso de S. M., el Excmo. Sr. duque de S. Cárlos brindó por la salud del Rey nuestro Señor y felicidad de su Reynado.

Durante la comida el oficial de la primera secretaría de Estado D. Juan Bautista Arriaza escribió é hizo imprimir un soneto, que fué presentado á S. M., quien lo admitió con agrado y benignidad, y distribuyó exemplares

